Monición:

Nos hemos reunido hoy con el objeto de festejar la próxima llegada de un bebé a este mundo.

Entre los orientales, la vida empieza desde el momento de la concepción, y en realidad, así es. Este nuevo ser ya vive en nosotros.

Esta fiesta quiere ser un “animarnos a todos” a dar la bienvenida a este niño para que encuentre una Comunidad Verdadera, es decir:

- una comunidad bautismal, comprometida en seguir a Cristo
- una comunidad eucarística, reunida en torno al altar
- una comunidad fraternal, reunida siempre en torno a las necesidades para el servicio mutuo.

También queremos festejar a los papás de ese nuevo niñito, ya que han dado testimonio de su amor y el Señor los ha bendecido con la encarnación de ese amor en un nuevo fruto.

Han dado testimonio de su Paternidad Responsable, que los compromete no sólo a la transmisión de la vida, sino al cuidado esmerado que tendrán para este niño. Se convertirán en los Educadores en la fe de su hijo, mediante el Bautismo lo convertirán en Hijo de Dios y a través de su testimonio, le irán procurando vivir su fe.

Lecturas

Vamos a hacer la lectura de la Palabra de Dios y de la Palabra de la Iglesia, que será luz para todos nosotros.

Primera Lectura: II Corintios 9, 6-11. (comentarios)
Segunda Lectura: Humanae Vitae II, 9... El amor conyugal. (comentarios)
Tercera Lectura: Juan 3, 1-11 (comentarios)

Oración de los fieles

En todos los “babyshowers” se reúnen las amigas de la nueva mamá, conversan, conviven, formulan buenos deseos y ofrecen regalos.

Vamos ahora a realizar una procesión con los obsequios que le ofrecemos al nuevo cristiano, como símbolo de las importantes funciones que realizará esta madre, pensando siempre que servir es reinar, que Dios ama al que da con alegría.

_____, para que Dios con su inmenso amor te dé la luz, alegría, diligencia y cariño en tus tareas de madre, te ofrecemos:

Cobija: Esta cobija que representa el calor, no nada más corporal, el que transmites ya desde ahora a tu hijo, sino también ese calor que lo acompañará en cada momento de su vida, cuando lo mires, o lo acaricies, o escuches su voz, cuando se te necesite o tu lo necesites.

Silla- Cuna: Representa los brazos, el apoyo de ustedes, sus padres, que lo protegerán y le ayudarán a crecer con amor y seguridad. Que cuando crezca los encuentre extendidos siempre que los necesite.

Estuche de Limpieza: Contiene todo lo necesario para que cada día puedas asearlo y mantenerlo limpio, tranquilo y contento. Significa el cuidado que tú y tu esposo pondrán en su educación, para que esa limpieza externa sea un reflejo de todas las actitudes de su vida.

Ropa: Servirá para proteger su cuerpecito, que irás cubriendo de acuerdo a las diferentes épocas del año, y conforme vaya creciendo y aumentando de talla. Son como los Dones y las Gracias que recibirá en cada uno de los Sacramentos que celebre en las distintas etapas de su vida, y que irá haciéndolas crecer en la relación con ustedes, sus papás, con sus familiares y con sus amigos.

Alimentos: Nos recuerdan que nuestro organismo, desde pequeños, necesita una dosis diaria de calorías, proteínas, vitaminas, minerales, etc. Para tener fuerzas y estar activos, en una palabra, para vivir sanos. Desde pequeño, ustedes le enseñarán a su hijito que hay otro alimento tan indispensable como estos que mencionamos y que son para nutrir nuestra vida espiritual: La palabra de Dios y la Eucaristía.

Sagrada Familia: Será para él, o para ella, un reflejo de lo que sean ustedes, sus padres. Deseamos sinceramente que _____ y tú, a imagen de la familia de Nazareth, sepan ser para este bebé, así como para sus hermanos y amigos, imagen de Dios y alegres compañeros en el camino de la vida.

Que la Virgen María sea para ti ese modelo de madre y catequista, y que la vocación que tenías en germen ha empezado a desarrollarse y dar fruto.

Todas las aquí reunidas, que queremos mostrarte nuestra amistad y nuestro

cariño, les deseamos a ustedes, los nuevos papas, que tengan la dicha de ver crecer a este niño en “sabiduría, edad, y gracia”.